

UNAS FECHAS DIGNAS DE RECUERDO

F. BELLOT RODRÍGUEZ

Departamento de Botánica y Fisiología Vegetal,
Universidad Complutense, Madrid

(Recibido el 8 de abril de 1977)

Resumen. Se recuerda que este año se cumple el segundo centenario de la expedición de RUIZ y PAVÓN a Perú y Chile, y del nacimiento de SIMÓN DE ROJAS CLEMENTE.

Summary. This note is to remember that two centuries ago, the botanical expedition of RUIZ and PAVÓN to Perú and Chile was initiated, and that SIMÓN DE ROJAS CLEMENTE was born in Titaguas (Valencia).

En este año de 1977 se cumplen unos aniversarios que corresponden: al bicentenario de la iniciación del viaje de RUIZ y PAVÓN a Chile y Perú, y al bicentenario del nacimiento de SIMÓN DE ROJAS CLEMENTE Y RUBIO.

La expedición de RUIZ y PAVÓN fue quizá una de las más fructíferas de las organizadas por España a las entonces colonias de América, durante el siglo XVIII. El día 8 de abril de 1777 firmaba el rey CARLOS III tres nombramientos, uno a favor del botánico farmacéutico HIPÓLITO RUIZ, otro a favor del también farmacéutico JOSÉ PAVÓN y el tercero a favor del médico y naturalista francés DOMBEY, como botánicos para realizar una expedición a los entonces nuestros territorios de Chile y Perú.

Debemos también recordar la fecha del 19 de octubre del mismo año, día en que se inició el viaje, embarcando los tres botánicos con los dibujantes JOSÉ BRUNETE y ANTONIO GÁLVEZ en el velero «El Peruano», que partió de la bahía de Cádiz, llegando al puerto de El Callao después de seis meses de navegación, el 8 de abril de 1878.

No entra en nuestros propósitos hacer historia del viaje, sino recordar la iniciación de tan gloriosa y fructífera expedición que duró hasta el 12 de octubre de 1788, es decir, diez años y medio aproximadamente. Los principales resultados de la expedición fueron: RUIZ envió a España 275 propuestas de especies nuevas, con su correspondiente descripción; PAVÓN envió 175 novedades, también con su descripción. Y entre ambos reunieron un herbario de 2.980 especies. Como resultado de sus estudios, publicaron las siguientes obras: *Quinología o tratado del árbol de la quina, nuevamente descubierto* (1792). *Flora Peruviana et Chilensis Prodromus* (1794). *Systema vegetabilium Florae Peruviana et Chilensis Prodromus* (1798). *Suplemento a la Quinología* (1801).

Además publicaron unos ocho trabajos sobre Botánica aplicada; entre ellos destaca el de PAVÓN sobre la naturaleza del «sargazo vejigoso», que es quizá el primer trabajo de Criptogamia publicado en España siguiendo el sistema de LINNEO.

Quede para otra ocasión hablar de la incompreensión de CAVANILLES y de los inconvenientes con que tropezaron estos dos insignes botánicos en el Jardín Botánico de Madrid, inconvenientes que retrasaron muchos años la publicación de sus trabajos.

* * *

También en este año, precisamente el 27 de septiembre, se cumplen dos siglos del nacimiento, en Titaguas (Valencia), del gran botánico agrónomo SIMÓN DE ROJAS CLEMENTE Y RUBIO. Fue además gran experto en cuestiones de África.

Era descendiente de una acomodada familia valenciana que pensó dedicarle a la carrera eclesiástica pero, sin vocación, dejó el seminario a los tres años de ingresar. Se trasladó entonces a Madrid a los Estudios de San Isidro, donde desempeñó una plaza de sustituto de la cátedra de árabe, idioma que conocía perfectamente, además de griego y otras lenguas orientales.

Sus primeros estudios de Botánica los hizo como alumno de CASIMIRO GÓMEZ ORTEGA, en el Jardín Botánico de Madrid; después los prosiguió con CAVANILLES. El año 1802 colaboró con LAGASCA y con DONATO GARCÍA en la obra *Introducción a la Criptogamia española*.

Fue nombrado bibliotecario del Jardín Botánico de Madrid en 1805. Durante la invasión francesa vivió con muchas dificultades hasta 1812, fecha en que, disfrazado de arriero, se trasladó a Titaguas, su pueblo natal. Allí

reunió datos de carácter geográfico, ya con un concepto científico moderno, y estudió la agricultura de la región.

Su principal obra es *Ensayo sobre las variedades de la vid común que vegetan en Andalucía*, Madrid, 1807.

Sirvan estas líneas de recuerdo de estos centenarios, que solo pretendemos que no pasen inadvertidos.